

# El sector cárnico en Asturias

FRANCISCO FEO PARRONDO\*

## PRESENTACIÓN

Tras la láctea, la cárnica es la segunda agroindustria en importancia en el Principado, encontrándose bastante repartida por toda Asturias, al igual que los numerosos mataderos. En los últimos años han proliferado nuevas empresas en el sector pero generalmente de tamaño reducido y con escasa capacidad de competir a nivel español, lo que propicia que numerosas reses se sigan exportando a otras comunidades autónomas donde se engordan y se sacrifican para luego volver a comercializarse su carne al Principado, siendo éste importador de elevadas cantidades de carne de ave (Feo Parrondo, 2001, p. 4), situación que tiende a modificarse por la creación en Tineo del primer centro español dedicado a la incubación de huevos de avestruz en 2002 y la de una industria que elabora y exporta productos artesanos de carne de avestruz en Langreo en 2003. El sector cárnico se ha visto afectado por cambios muy significativos en los fines productivos: hace unas décadas se buscaba como objetivo abastecer a la población basándose en sistemas intensivos (Segrelles Serrano, 1993, p. 64) y ahora se apuesta mayoritariamente por una producción cárnica de calidad y que cumpla las normas de sanidad (Osoro Otaduy et al., 2003, p. 11).

---

\* Francisco Feo Parrondo. Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Geografía e Historia.

En la última década, ha aumentado la demanda de carne de aves, se mantiene la de cerdo y descende la de vacuno (Fernández-Tresguerres y Montes, 2001, p. 312), lo que no impide que Asturias sea la región española con mayor consumo de carne de vacuno con 12,75 kilos per cápita y año, claramente por encima de la media española (7,9 kilos) y, especialmente de la que tiene un menor consumo: Murcia con 1,49 kilos/persona y año (MAPA, 2003, p. 129 y 231). Este consumo se trata de potenciar con numerosos festivales/jornadas gastronómicas que tienen los productos cárnicos como base: de ternera asturiana en Cangas del Narcea, del gochu, picadillo y sabadiego en Noreña, de jamón en Avilés, de la matanza en Felechosa (Aller), de pitu de caleya en Ujo (Mieres), del cordero en Rubiano (Grado), del chosco en Tineo, etc. (Feo Parrondo, 2005).

## EVOLUCIÓN GANADERA

Aunque con predominio del autoconsumo, ya a finales del siglo XIX, Asturias exportaba cantidades significativas de vacuno: “los bueyes, para el laboreo y transporte, tenían buena aceptación en los mercados castellanos y vascos, y las crías, los terneros, eran vendidas para carne, además de en las plazas urbanas regionales, en los mercados de Castilla –sobre todo Madrid–, País Vasco y Barcelona. Antes de que las carnes americanas llegaran a Europa a precios más bajos y nos cerraran los mercados exteriores, Francia e Inglaterra importaban también, para carne, reses asturianas” (Maceda Rubio, 1983, p. 114). A fines del XIX y principios del XX cambia el sector vacuno con la introducción de razas especializadas, especialmente en el subsector lácteo, pero “la finalidad cárnica se mantiene aún parcialmente en la región y sobre todo en aquellas zonas en las que las razas autóctonas puras o cruzadas siguen manteniendo una importancia significativa” (Maceda Rubio, 1983, p. 122).

Como punto de partida para analizar la evolución ganadera del Principado utilizamos datos sobre número de cabezas por especies, en 1976. En este año, Asturias era la provincia española con mayor número de cabezas de bovino (360.107 de las 4.384.208 españolas, seguida de Lugo con 345.668, La Coruña con 312.006 y Santander con 290.099) y de caballo (29.994 cabezas de las 262.188 españolas, seguida de Santander con 21.336)(AA.VV., 1978, p. 33 y 48). Su peso en la ganadería española era mucho menos significativo en otros subsectores: 39.646 cabezas de ovino (de las 14.776.461 españolas), 9.862 de caprino (de las 2.178.454 españolas),

129.489 cerdos (de los 9.248.285 totales) y 963.891 aves (de los 43.098.749 totales) (AA.VV., 1978, p. 37, 40, 43 y 50). En alguno de estos subsectores, la ganadería asturiana estaba a gran distancia de otras provincias como Badajoz (1.109.511 ovejas), Lérida (934.471 cabezas de porcino), Tarragona (4.179.215 aves), etc.

Poco después, Amalia Maceda se cuestiona la fiabilidad de las estadísticas de porcino en función de si “la contabilización se efectúa antes o después de las tradicionales fechas en que tienen lugar los sacrificios anuales de uno o dos cerdos por parte de la práctica totalidad de las familias campesinas que tienen ahí una aportación fundamental a su dieta alimentaria” (Maceda Rubio, 1983, p. 155).

A mediados de los ochenta, “la leche y la carne de vacuno representa casi el cincuenta por ciento de la producción final agraria, y el conjunto de todas las producciones ganaderas se acerca al 80% de dicha producción final” (Fernández Lamuño, 1986, p. 14). Este elevado porcentaje se debe a que “como fuente de producción cárnica ninguna variedad o raza supera a las asturianas que, por su rusticidad y menores exigencias alimenticias permiten el aprovechamiento de recursos de baja calidad (tan abundantes en los pastos de altura) y, de otro lado, manifiesta la característica de “grupa doble” o “anca de potro”, vulgarmente denominada “culón” en muchas de sus crías que son, así, de excelentes cualidades cárnicas, con elevados índices de conversión” (Fernández Lamuño, 1986, p. 17).

En los ochenta sigue descendiendo la producción de ovino y caprino y predomina el autoconsumo en conejos y porcino pese al mayor porcentaje de engorde con piensos compuestos y a la sustitución de los cerdos de raza Céltica por otros de mayor rentabilidad como York y Landrace. El vacuno, sobre todo lácteo, incrementa el consumo de heno procedente de Castilla y León.

Como al resto de la ganadería española, el ingreso en la CEE le afectó profundamente, especialmente al vacuno de leche y porcino y, en menor medida, al vacuno de carne y avícola. Pese a las ayudas europeas, a comienzos de los noventa buena parte de las explotaciones ganaderas asturianas carecían de instalaciones adecuadas y tenían unas explotaciones de pequeño tamaño: “las producciones de ovino y caprino cabe considerarlas marginales y complementarias de otras actividades, existiendo un marcado déficit de autoabastecimiento que se cubre desde Castilla y León. Aumenta algo el caprino de leche para la elaboración de queso. El futuro parece incierto, sin que se vislumbre una línea productiva clara ni una capacidad organizativa del sector. No existe asociación de productores y la única raza

ovina autóctona, la xalda, es puramente testimonial, reduciéndose a unas pocas cabezas en la zona de Tineo” (Castro Alonso, 1994, p. 13). En el 2004, sólo hay censadas 6.590 xaldas en toda Asturias cuando a comienzos del siglo XX lo estaban más de medio millón de estas ovejas en peligro de extinción pese a que su valor triplica al de una oveja normal y a las jornadas gastronómicas y culturales de la oveja xalda en la Comarca de la Sidra que, desde 1999, se organizan anualmente en junio en el municipio de Villaviciosa (La Nueva España, 25-6-2004, p. 32). También está en peligro de extinción la raza autóctona de cabra “bermeja”, de la que perviven unas 2.000 cabezas pese a su adaptabilidad a los pastos de montaña.

Por el contrario, en vacuno destinado a la producción cárnica predominan dos razas autóctonas: asturiana de los valles y asturiana de la montaña. La primera se reparte por todo el Principado y se comercializan sus añojos a los 12-18 meses cuando pesan unos 500-600 kilos. La segunda, también conocida como “casina”, ocupa preferentemente zonas elevadas, especialmente del Oriente provincial, vendiéndose sus terneros cuando pesan entre 300 y 400 kilos (AA.VV., 1994, p. 135-137).

El vacuno de carne se explota mayoritariamente en régimen extensivo en zonas marginales con pastos de marzo a octubre y con piensos compuestos y forrajes en invierno. A esta situación se adaptan bien las razas asturianas al igual que las cárnicas de otras regiones: Tudanca, Rubia Gallega, Pirenáica, Pardo alpina, Avileña, etc. Aunque en menor medida que en el pasado, los vaqueiros asturianos y pasiegos cántabros siguen trasumiendo con el ganado desde zonas bajas en invierno a altas en verano. En octubre-noviembre, con la reducción de pastos, se produce el destete y venta de terneros a explotaciones dedicadas a engorde rápido con piensos. Los pastos de montaña se ven afectados por la creciente presencia de lobos que atacan los rebaños (Feo Parrondo, 2002b, p. 132), especialmente en el entorno de espacios protegidos, lo que propicia un descenso del número de cabezas que suben a los pastos: en Picos de Europa pasaron de 7.649 cabezas en 2003 a 6.484 en 2005 (La Voz de Asturias, 11-4-2005, p. 26). En Redes, los ganaderos de Caso, Sobrescobio y Laviana, tienen que obtener permiso estando empadronados, pagar por los pastos y justificar que las reses están sanas (La Voz de Asturias, 28-4-2003, p. 17). Estudios recientes constatan, sin embargo, que “la producción de carne de vacuno de calidad con terneros procedentes de vacas de paridera de invierno, manejados en pastoreo tras el destete, constituye una de las opciones más rentables dentro de los sistemas de producción con rumiantes” (Osoro Otaduy et al., 2003, p. 29). Desde 2002, la cooperativa La Oturense (Valdés) elabora

piensos ecológicos para el ganado con cereales importados de Castilla y León y los comercializa en Asturias, Galicia y Cantabria para vacuno ecológico de carne.

El vacuno de carne pasó de 103.760 cabezas en 1992 a 257.917 en 1997, lo que significa un incremento del 148,57%. Mientras, el de leche descendía en dicho periodo de 266.470 a 205.522 cabezas (Pérez Méndez, 2004, p. 37). Las vacas de carne pasan de ser el 29,03 al 55,65% y las de leche de 71,97 al 44,35% (Pérez Méndez, 2004, p. 66). En esos mismos años, las explotaciones vacunas de carne ascendieron de 15.175 a 18.984 (Pérez Méndez, 2004, p. 38). Esta reorientación ha sido general en todo el Principado, siendo más importante en municipios como Tapia, Navia, Salas, Villayón, Valdés, Carreño y Villaviciosa. A comienzos del 2005, de las 269.000 vacas reproductoras censadas, 115.494 son frisonas (lecheras) y 153.056 de razas destinadas a la producción de carne (Eco de Luarca, 1010, marzo 2005, p. 9).

Las explotaciones lácteas en Asturias se redujeron de unas 30.000 en 1986 a 6.397 en 2001, lo que no impidió multiplicar la producción lechera (La Nueva España, 17-8-2002, p. 18) al desaparecer mayoritariamente explotaciones con una cuota láctea muy reducida. Actualmente, en Asturias, como en Galicia y Cantabria, la producción ganadera supera el 78% de la producción final agraria frente al 40% de media en España (Pérez Méndez, 2004, p. 53-54).

El equino también se alimenta básicamente en régimen extensivo aunque su número se ha reducido constantemente desde los años sesenta al ser reemplazados por maquinaria y ser escasa la demanda de su carne en toda España, perdurando casi exclusivamente para turismo rural con rutas a caballo, actividad poco rentable pese a los costes mínimos del mantenimiento equino con pastos y monte bajo en la mayor parte del Principado.

## MERCADOS DE GANADO

El mercado semanal de vacuno de Pola de Siero era ya, en 1978, el segundo de España en volumen de ventas con 1.700 millones de pesetas anuales, sólo superado por el de Torrelavega que alcanzaba los 2.024,2 millones de pesetas (AA.VV., 1978, p. 449). En 1983, se celebraban 43 mercados de ganado en Asturias, de los que 31 tenían carácter semanal, y 463 ferias repartidas por todo el Principado (Maceda Rubio, 1983, p. 176).

En las últimas décadas se han reducido drásticamente el número de ferias y mercados ganaderos del Principado<sup>1</sup>, concentrándose en localidades muy concretas y, especialmente, en Pola de Siero que, en 1999, se convierte en el mayor mercado de vacuno de España por delante de Torrelavega y Santiago de Compostela, según la Asociación Española de Mercados de Ganado (ASEMGA). Las 78.895 reses vendidas en Siero en 1998 se incrementaron hasta 212.759 en 1999, descendiendo ligeramente en el 2000 hasta 201.749, de las cuales 198.292 eran de vacuno y el resto pequeñas cantidades de equino, ovino, caprino y porcino. El valor de estas reses ascendió a 10.656,335 millones de pesetas, de las cuales 10.518,26 millones se debían al vacuno, lo que representa más del 20% de las ventas realizadas en dicho año en toda España, pese al descenso de ventas y precios del último trimestre por el "mal de las vacas locas".

Siero es el gran centro de comercialización de ganado hacia fuera de Asturias: 65% de los terneros comercializados se exportan hacia otras comunidades autónomas, fundamentalmente a Cataluña y Aragón. El ganado de vida, dedicado a la producción láctea, se destina casi en su totalidad a Galicia aunque en menor cantidad que el cárnico.

En el 2001, las vacas locas primero y la amenaza de fiebre aftosa posteriormente hicieron que se suspendieran cautelarmente ferias, mercados y certámenes ganaderos. Se frenó la exportación de vacas de abasto a países como Francia y Rusia pese a que el mercado de Siero habilitó la estación de desinfección de camiones para cumplir la normativa higiénico-sanitaria. El descenso de ventas en el 2001 (143.719 cabezas vendidas en unos 40 millones de euros, de las cuales un 95% de vacuno) fue menor que en otros mercados, alcanzando Siero el 30% del vacuno comercializado en España. Desde comienzos del 2002 se recupera el mercado de terneros de recría y abasto, vendiéndose 179.558 cabezas por valor de 54 millones de euros, siendo el segundo mercado ganadero de España tras las 181.876 cabezas vendidas en Santiago de Compostela y el primero de ganado vacuno por las 177.999 reses vendidas en Siero seguidas de las 163.281 de Santiago de Compostela y 143.278 de Torrelavega (La Voz de Asturias, 2-04-2003, p. 36).

En el 2003, concurrieron al mercado de Siero un total de 180.548 cabezas: 25.459 de vacuno mayor, 153.692 de vacuno menor y mediano (99,2% del total fue vacuno), 1.163 de equino y 234 de ovino, caprino y porcino,

---

1. Esta situación ha sido constatada para otras regiones como Murcia porque la presencia de los animales en ferias y mercados es un factor regresivo por el stress del desplazamiento, pérdida de peso, costes de transporte, etc. (Espejo Marín, 1996, pp. 15-16).

alcanzando un valor de 56.739.020 euros. Estas cifras le convierten en el mercado ganadero de vacuno líder en Europa por delante del belga de Ciney que comercializó unas 150.000 cabezas en 2003, al que superaron también los de Santiago de Compostela con 174.000 cabezas y Torrelavega con 154.000 reses vendidas (La Voz de Asturias, 17-3-2004, p. 37)<sup>2</sup>. Una parte importante de los terneros se venden cuando pesan entre 30 y 50 kilos y son trasladados para su engorde a Aragón y Cataluña, donde son sacrificados cuando pesan en torno a 200 kilos. De los 136.000 terneros vendidos en los mercados de los jueves en Pola en el 2003, unos 76.000 procedían de explotaciones asturianas, 28.000 de Lugo y 15.000 de La Coruña. Desde Pola de Siero se exportaron terneros en el 2003 a 38 provincias españolas, adquiriendo Lérida 34.000 terneros, Barcelona 17.000 y Huesca 16.000, vendiéndose a Francia casi 18.000 (La Nueva España, 28-3-2004, suplemento XXI, p. 9). En el 2004 hay un ligero descenso de las reses vendidas (178.781) y de su valor (54.322.925 euros), que ha afectado fundamentalmente al subsector de terneros de recría, reduciéndose también los procedentes de Galicia, mientras se incrementaban las ventas de vacuno mayor y terneros de abasto.

Desde que entraron en funcionamiento las nuevas instalaciones en 1993 (con una superficie de 72.470 metros cuadrados) hasta 2004 se han comercializado más de millón y medio de reses por un valor total de 605 millones de euros (La Voz de Asturias, 21-1-2005, p. 32).

En mayo del 2004, Siero fué sede del Congreso de la Asociación Europea de Mercados de Ganado de la que forman parte nueve países y al que acudieron más de 70 responsables de otros tantos mercados (La Voz de Asturias, 28-5-2004, p. 37). En septiembre de 2004 se celebra el Concurso regional de ganado vacuno selecto con vacas asturianas de los valles, de montaña, frisona y parda, las cuatro más importantes de Asturias. Participaron 97 ganaderías de vacuno con 500 cabezas, y cantidades reducidas de ovino, caprino, caballos asturcones, conejos de diversas razas, etc.(El Comercio, 17-9-2004, p. 30).

En septiembre de 2004, el mercado de Pola de Siero estrena un sistema informático de registro y control de entradas y salidas de reses en el recinto, pionero en España (La Nueva España, 15-9-2004, p. 17), estando prevista la inversión de casi 90.000 euros en 2005 en mejora de las infraestructuras del recinto: jaulas, líneas de bebederos, señalización interna del mercado, etc. (La Nueva España, 2-1-2005, p. 14).

---

2. En España, el mercado de Medina del Campo es el más importante de ovino y caprino.

El resto de los mercados ganaderos astures tienen menor importancia y lo habitual es que reunan menos de 500-600 reses. Es el caso del Concurso Nacional de Raza Asturiana de los Valles que se suele celebrar a finales de abril en Cangas del Narcea con participación de unas 160-165 ganaderías y 385-400 reses en 2003 y 170 ganaderías y 405 reses en el recinto ferial de La Himeira en la XVIII edición (2004)<sup>3</sup>, de las Muestras de Raza Asturiana de Montaña que se celebran en los concejos de Llanes<sup>4</sup>, Cangas de Onís, Nava, Caso, Piloña y Amieva, del Certamen Nacional de Rebaños de Asturiana de los Valles y Feria del ganado del Puerto en Pola de Somiedo<sup>5</sup>, Feria exposición de ganado vacuno de raza asturiana de los valles en Belmonte<sup>6</sup> y Quirós, las ferias de San José y San Francisco en Tineo, la feria de Infiesto, la de Sevares (Piloña), la de Corao en Cangas de Onís (con más de mil reses de vacuno y caballar en mayo de 2003), los concursos de ganado vacuno y caballar selectos de Nava, el concurso-exposición de vacuno de Llanera, la feria de La Pontona (Laviana), la feria de ganado de Campo de Caso (con 270 reses de vacuno en octubre de 2004 cumplió 112 años), del Concurso Exposición de Ganados de Avilés, de la Feria de Los Prados y de la Feria de San Simón en Grado, del Mercaón de Cabañaquinta (Aller), de las ferias de Santillán (Amieva)<sup>7</sup>, Sama (Langreo)<sup>8</sup>, Panes (Peñamellera Baja), etc., que se celebran anualmente por primavera y otoño con especies ganaderas diversas, exposición de maquinaria agrícola, etc.

---

3. Financiada por ASEAVA (Asociación Española de Criadores de Ganado Vacuno Selecto de Raza Asturiana de los Valles) y el Ayuntamiento de Cangas del Narcea. En 2004 contó con un presupuesto de 85.000 euros, de los que un 70% se destina a subvencionar a los ganaderos participantes. Un 90% de las 25.000 reses de bovino del municipio son de esta raza (*La Voz de Asturias*, 23-4-2004, p. 45). En 2005, dos terneros se vendieron a 3.000 euros cada uno (*La Voz de Asturias*, 25-4-2005, p. 27).

4. Los concursos de ganado de Llanes tienen su origen a comienzos del siglo XX, presentándose a ellos entonces vacas asturianas de valles y montañas y las cántabras tudancas, pasiegas y lebaniegas. Desde 1930 se sustituyen parcialmente por frisonas y pardas alpinas suizas (Martínez Marco, 1996, p. 8).

5. En septiembre de 2004 estrenaron un nuevo recinto capaz de albergar más de 300 ejemplares procedentes del concejo, del resto de Asturias y de León.

6. En noviembre de 2003, el certamen de Belmonte inauguró un nuevo mercado de ganados en las afueras de la capital municipal que sustituye al antiguo, ubicado antes en el centro de la villa y ya derruido. Estas nuevas instalaciones fueron insuficientes para dar cabida a las peticiones de ganaderos de la zona (*La Voz de Asturias*, 14-11-2003, p. 32).

7. Se celebran en septiembre y noviembre, tras bajar el ganado de aprovechar los pastos de altura durante el verano, y en marzo antes de subirlo a pastar.

8. La feria de Sama de mayo de 2004 contó con la solicitud de exponer más de 2.200 cabezas por parte de ganaderos de Langreo, lo que obligó al Ayuntamiento a incluir sólo reses de ganaderos censados en el municipio pese a la idea inicial de abrirla a toda la comarca (*La Voz de Asturias*, 18-3-2004, p. 30).

El objetivo de este tipo de certámenes es el fomento de la cabaña ganadera y del sistema de explotación extensiva de aprovechamiento de los pastos de montaña asturianos. Además del intercambio de experiencias entre los ganaderos se suelen acompañar de jornadas gastronómicas que potencian productos típicos de cada zona y atraen numerosos turistas (Feo Parrondo, en prensa). En abril de 2004, Cangas del Narcea hizo coincidir su concurso ganadero con las VIII Jornadas gastronómicas de la ternera asturiana, en mayo ocurrió lo mismo en Sama de Langreo y, en octubre, Pola de Lena reúne el Concurso de Ganado vacuno y equino con la feria de la miel, etc. Con frecuencia, estas actividades van acompañadas de torneos de deportes tradicionales, actuación de grupos folklóricos, etc.

## INDUSTRIAS CÁRNICAS

En 1960 se sacrificaron en el Principado 18.863 toneladas de carne, el 3,3% del total español (Maceda Rubio, 1983, p. 176). La producción de carne creció hasta 43.718,2 toneladas en 1976, de las que 20.830,9 eran de bovino y 16.151,7 de porcino (máximos), mientras sólo 9,4 toneladas eran de caprino. Pese al incremento productivo, sólo representaba el 2,17% del total español, llegando al 5,97% en equino y 4,98% en bovino, quedándose en 0,08% del caprino, 0,35% de las aves y 0,47% del ovino (AA.VV., 1978, p. 56). En 1976, había en Asturias siete salas de despiece, de las que cuatro se ubicaban en Noreña y las otras tres en Siero, Gijón y Oviedo. De las 58 fábricas de embutidos y conservas cárnicas del Principado, 25 radicaban en Noreña, 8 en Siero, 6 en Oviedo, 3 en Tineo, Mieres y Langreo (AA.VV., 1978, p. 188 y 238-239), cifras que constatan que casi todas se ubicaban en el centro regional para atender la demanda de los principales núcleos urbanos pese a que la inmensa mayoría de la carne de vacuno y porcino era consumida directamente y “el consumo industrial absorbe sólo el diez por ciento de la carne sacrificada en la región y de él, el 93,5 por ciento es suministrado por el porcino” (Maceda Rubio, 1983, p. 177).

En 1979, casi el 82% de la carne asturiana procedía de sacrificios en los nueve mataderos localizados en el área central (los ocho municipales de Oviedo, Siero, Gijón, Avilés, Langreo, Mieres, Lena y Noreña, y un privado de Noreña). Los dos de Noreña eran los de mayor producción y los que controlaban “la totalidad del bovino destinado a las industrias cárnicas y el 85 por ciento del porcino con el mismo destino” (Maceda Rubio, 1983, p. 178). Las 75 industrias cárnicas empleaban a 781 trabajadores y estaban

repartidas entre doce municipios. Noreña acaparaba 31 empresas y 346 trabajadores (41,33 y 44,30% respectivamente del total provincial), seguido de Oviedo con 12 empresas y 69 empleados y Siero con 9 empresas y 94 trabajadores, siendo significativas también las de Gijón, Tineo y Mieres mientras la de Carreño sólo ocupaba a una persona (Maceda Rubio, 1983, p. 178). Esta misma autora constata poco después la concentración en Noreña y Siero pese a existir en otros catorce municipios industrias cárnicas (Maceda Rubio, 1984, p. 64).

En 1982, de las 34.460 toneladas de carne sacrificada en Asturias, un 55% fue de vacuno (18.989 toneladas) y un 37% de porcino (12.773 toneladas). Por número de animales sacrificados predomina el avícola con 281.447 cabezas, seguido de porcino con 174.996 y vacuno con 83.341. En ambos casos, el mínimo correspondió al caprino con 119 animales sacrificados que pesaban una tonelada (Fernández Lamuño, 1986, p. 44).

En 1985 había 70 industrias cárnicas que generaban 540 empleos, ele­vándose dichas cifras a 83 y 875 respectivamente en 1990. En 1993, las empresas cárnicas españolas ascendían a 4.780, el 12,4% del total de las 38.509 agroalimentarias, siendo superadas únicamente en número por las de pan y pastelería fresca con 14.681 empresas que representaban el 38,1% del total del sector agroindustrial (Feo Parrondo, 1997b, p. 116). El incremento de industrias y empleo en el sector no impedía “una débil posición competitiva en el entorno nacional y comunitario” (Castells, 1994, p. 375), achacable a la especialización excesiva en vacuno y porcino, a que se destina prioritariamente al mercado regional y a la atomización empresarial. Este último problema era general en casi toda España: de las 3.236 empresas cárnicas existentes en 1995, 2.665 ocupaban a menos de 20 trabajadores (INE, 1997, p. 3), siendo el número total de empleados en el sector de 59.755 (INE, 1997, p. 48) que producían 4,8 millones de toneladas de carne en 1997, cifra que convertía a España en el octavo productor mundial, por detrás de China, EE.UU., Brasil, Francia, Alemania, Rusia e India aunque sólo fuese el 1,94% del total mundial (AA.VV., 1999a, p. 24). España ocupaba el puesto 19 en el ranking mundial de carne de vacuno, el 6 en ovino, el 4 en porcino y el 10 en pollos (AA.VV., 1999a pp. 36).

El sector cárnico representaba el 24% de la industria agroalimentaria española, siendo el mayor en número de instalaciones, empleo e inversiones (AA.VV., 1999b, p. 15), representando el 13% del total del de la UE por detrás de Francia, Reino Unido y Alemania, y siendo un sector en expansión por el incremento de consumo de carne en España: se pasó de 62 kilos/habitante/año en 1980 a 108 en 1997, aumentando la demanda especialmente

en porcino (de 26 a 62 kilos per cápita) y en menor medida en avícola (de 20 a 26), bovino (de 12 a 14) y ovino/caprino (de 4 a 6) (AA.VV., 1999b, p. 22). En España había grandes diferencias regionales en el sector cárnico: Cataluña acaparaba el 29,9% del total seguida de Castilla y León con el 10,1%. En el polo opuesto, Asturias, Cantabria, Baleares, La Rioja y Canarias no llegaban al 1% del total español cada una (AA.VV., 1999a, p. 111). Cataluña acaparaba también el 38,40% de las exportaciones cárnicas españolas frente al 0,17% de Asturias.

En 1998, Asturias representaba el 7,8% de las cabezas de ganado vacuno sacrificado en España, el 0,5% de ovino, el 0,2% de porcino y el 1,8% del caprino (AA.VV., 1999a, p. 160, 172, 184 y 215). La producción cárnica asturiana seguía siendo mayoritariamente de porcino (49,47% del total) y vacuno (45,14%), mientras el resto de especies tenían escasa importancia: 2,0% el ovino, 1,36% los conejos, 1,06% el equino, 0,89% las aves y 0,08% el caprino (AA.VV., 1999a, p. 675). Oviedo, Gijón, Siero, Noreña y Tineo seguían siendo los municipios con mayor producción cárnica.

A 31 de agosto de 1999, en España había 7.705 establecimientos cárnicos autorizados de los que 1.508 radicaban en Cataluña (máximo) y 55 en Cantabria (mínimo). Asturias contaba con 159 que empleaban a 879 personas del total de 60.625 de España (la media era de 5,53 trabajadores en el Principado y de 7,87 en España), de los que 19.801 trabajaban en Cataluña.

Los 159 establecimientos cárnicos astures se dividían entre: 15 mataderos, 19 salas de despiece, 24 almacenes frigoríficos, 105 industrias cárnicas, 6 de reenvasado, 3 de otros productos, 2 mataderos de conejos, 2 mataderos de aves y 11 de palmípedas y 1 almacén frigorífico de aves (AA.VV., 1999a, p. 132). En 1999, se sacrificaron 43.296 toneladas de carne en Asturias, de las que el porcino representó el 55% y el vacuno el 39%. En el 2000, las empresas cárnicas generaban 1.063 empleos en el Principado frente a los 1.870 de las lácteas (Diccionario..., 2004, p. 189-190).

La industria cárnica asturiana "ha experimentado una fuerte expansión en la última década en número de empresas, tamaño y generación de empleo, pero no en productividad (...). En Asturias, las empresas cárnicas sufren de atomización tanto en el sacrificio del ganado como en el proceso de transformación, abordándose una gama demasiado extensa de productos, lo que genera mayores costes de producción. El número de mataderos es excesivo y su capacidad está infrautilizada, lo que refleja bajos niveles de productividad y rentabilidad" (Fernández-Tresguerres y Montes, 2001, p. 312). Compartimos las propuestas de estos autores para mejorar el sector: consorcios de exportación como el existente en Noreña, fomento de cebaderos que propicien el

engorde en el Principado y mayor publicidad y promoción, propiciada esta última por la Indicación Geográfica Protegida "Tenera Asturiana". También habría que crear más Escuelas Tecnológicas de carne como la puesta en marcha a finales de 2001 en Noreña, cuando sólo existían otras dos en España: una en Cataluña y otra en Valencia. Igualmente, se deben potenciar hornos incineradores como el de Copersa en Noreña, el primero en España destinado, desde 2003, a transformar en energía eléctrica y fertilizantes los restos de animales no aptos para el consumo.

## PROBLEMÁTICA RECIENTE DE LOS MATADEROS

A lo largo del siglo XX se implantan en España los mataderos municipales, frigoríficos e industriales. Los municipales fueron creados por los Ayuntamientos a partir del Reglamento General de Mataderos de 1918 con la finalidad de abastecer a la población, ubicándose obligatoriamente en núcleos de más de 2.000 habitantes. Los frigoríficos se regulan legalmente en 1931 pero tardan en instalarse y los industriales incluyen fábricas de embutidos con matadero anejo. En 1974, de los 2.921 mataderos existentes en España, 2.165 eran municipales (con capacidad reducida y muy repartidos territorialmente), 633 industriales y 123 frigoríficos (de estos un 30% se ubicaban en Cataluña) (Díaz Patier, 1978, p. 3). Eduardo Díaz señala que una reducción del número de mataderos contribuiría a mejorar la eficiencia del sector junto con un aumento de su capacidad, modernización y ubicación cerca de las zonas de producción. En 1974, Asturias contaba con 67 de los 2.921 mataderos españoles (0,89%), claramente por debajo de los 208 existentes en Barcelona y de los 157 de Valencia (máximos) y por encima de los 8 de Salamanca y 15 de Las Palmas (mínimos) (Díaz Patier, 1978, p. 25-26). Los 67 mataderos asturianos se repartían entre 40 municipales, 23 industriales y 4 frigoríficos y representaban el 3,15% de la capacidad de sacrificios ganaderos de España, lo que indica que tenían un tamaño superior a la media española. En 1976, Asturias contaba con 4 mataderos frigoríficos (dos en Tineo y uno en Noreña y Oviedo), 3 de aves (dos en Gijón y uno en Oviedo) (AA.VV., 1978, p. 159 y 178).

En los últimos años, han aumentado considerablemente los problemas de los mataderos asturianos al igual que en el resto del sector cárnico por falta de competitividad, cambios tecnológicos que requieren altas inversiones, cumplimiento de las nuevas normativas sanitarias y medioambientales, competencia de productos foráneos o propuestas de crear nuevos mataderos en

otros municipios. Desde el 1 de junio del 2002, la Agencia de Sanidad Ambiental del Principado ha puesto en marcha el servicio de guardia rotativo de los mataderos los sábados, domingos y festivos de 9 a 14 horas para sacrificar animales accidentados (El Comercio, 18-05-2002, p. 23). A continuación, analizamos algunos casos concretos<sup>9</sup>.

*Siero.* El matadero municipal registró entre 1995 y 1999 unas pérdidas de casi 200 millones de pesetas y se barajan como “opciones posibles para mejorar su rendimiento la rehabilitación y modernización de las instalaciones o la construcción de otras nuevas que, a la vez, permitirían alejar del núcleo urbano el macelo, ubicado en medio de una zona residencial de reciente construcción” (La Nueva España, 1-10-2000, p. 18). Clausurado el matadero viejo el 31 de diciembre del 2000 y recolocado el personal (La Nueva España, 20-09-2001, p. 18), se estudia la posibilidad de crear uno nuevo con sala de despiece y laboratorio, y adaptado a las últimas exigencias sanitarias. Su elevado coste (unos 1.000 millones de pesetas) requeriría subvenciones regionales que son difíciles porque el Gobierno del Principado estima que sobran mataderos en Asturias (La Nueva España, 16-09-2001, p. 16). Poco después, la cifra de construcción se eleva a unos 1.500 millones de pesetas, sería moderno, comarcal, se centraría en sacrificio de vacuno pero también de aves y conejos, y una sala de despiece. El Ayuntamiento solicita permiso al Principado y ayuda al Gobierno Regional, Bruselas y empresarios del sector cárnico, invirtiendo el propio Ayuntamiento lo que ingrese de la venta del solar del antiguo macelo (La Voz de Asturias, 19-12-2001, p. 29). Mientras tanto, se pide que se reabra el matadero hasta que se construya otro para no perder clientes definitivamente. Con una inversión de 25 millones de pesetas podría ponerse en marcha de nuevo y atender a los cinco mil usuarios que tenía antes del cierre y no haría falta cerrar otros macelos comarcales para crear otro nuevo regional (La Nueva España, 13-01-2002, p. 20). El Consejero de Medio Rural y Pesca señala que la administración no debe crear un nuevo matadero en Siero porque en Asturias hay suficiente capacidad de sacrificio de reses en los mataderos existentes, que deben ser gestionados por empresas particulares (El Comercio, 30-01-2002, p. 11). El nuevo costaría más de 1.300 millones de pesetas y cerrar mataderos de otros municipios próximos a Siero (La Nueva España, 31-01-2002, p. 12). Tardaría dos años en abrirse y costaría 1.300 millones de pesetas

---

9. Además de los mencionados existen otros macelos en Noreña (el mayor de Asturias), Gijón (el primero con planta depuradora), Mieres (en proceso de ampliación pese a producir 5,5 millones de kilos de carne al año) y Pravia.

(7,8 millones de euros), necesitando ayudas públicas, de la UE y de inversión privada (La Nueva España, 10-03-2002, p. 16). Sólo se construirá con ayuda del Principado (La Nueva España, 15-05-2002, p. 16), lo que no es óbice para que el Ayuntamiento de Siero incluya en los presupuestos del 2003 una partida de 1,5 millones de euros (La Voz de Asturias, 15-03-2003, pp.26).

*Avilés.* De carácter comarcal, con escasa plantilla (22 personas) y ubicado en Las Arobias, ha tenido problemas de competitividad por el descenso en el sacrificio de vacuno y la pérdida de importantes clientes (La Nueva España, 27-02-2002, p. 14). El descenso de carne sacrificada fue muy claro: 4.273.184 kilos en 1997, 3.345.229 en 1998, 2.802.903 en 1999 y 2.917.386 en 2000, coincidiendo con la fundación de un negocio paralelo de carne (Exportadora de Carnes de Asturias) por el gerente del matadero (La Nueva España, 10-11-2002, p. 11). Meses después, siguen los problemas al no sacrificar las reses suficientes para abastecer la demanda de los carniceros y charcuteros de Avilés (98 autónomos y empresas de la comarca que demandan 1,5 millones de kilos de carne al año, casi el 50% de las matanzas del macello avilesino, siendo con Ascar los clientes más importantes del macelo). Dichos carniceros se plantean la posibilidad de encargar dichos sacrificios a los mataderos de Pravia y Gijón (La Voz de Asturias, 28-11-2001, p. 22). En el 2001, pese a aumentar el número de sacrificios, el balance económico es deficitario con unas pérdidas del orden de unos cincuenta millones de pesetas, que se atribuyen a una mala gestión (El Comercio, 3-01-2002, p. 12). Es el único de titularidad pública de Asturias, lo que "le impide optar a las subvenciones del Gobierno regional" (La Voz de Asturias, 7-01-2002, p. 18). Pese al incremento del 23% de reses sacrificadas en 2001 (29.669 con un peso total en canal de 3,7 millones de kilogramos) el déficit ascendió a 70,7 millones de pesetas (425.285 euros) (La Voz de Asturias, 3-05-2002, p. 25).

Al mismo tiempo, trata de mejorar sus instalaciones y en enero del 2002 compra por 1,8 millones de pesetas, una máquina para retirar la médula del espinazo de las canales, tal como exige la normativa europea desde el 1 de enero (La Nueva España, 22-01-2002, p. 11). El Ayuntamiento avilesino trata de subcontratar algunos servicios del matadero (como salas de despiece) a empresas privadas para reducir el déficit (El Comercio, 26-04-2002, p. 18). Está avalado para sacrificar reses con destino a ser comercializadas en cualquier país de la UE y tiene 23 operarios (La Voz de Asturias, 3-05-2002, p. 25).

A comienzos de 2004, su mayor cliente (Ascar) abandona el matadero de Avilés tras catorce años, y se traslada como accionista al de Gijón, lo que

implica que el de Avilés ve reducidos sus sacrificios anuales en un 30%, unos 600.000 kilos de carne, lo que se traduce en unas pérdidas anuales de unos 360.000 euros (La Nueva España, 1-3-2004, p. 11). La única salida que el gremio de carniceros avilesinos considera viable es que ellos gestionen el matadero en lugar del Ayuntamiento. El gremio agrupa a 102 pequeños industriales que llevan meses negociando con el Ayuntamiento la compra del solar y las instalaciones que deberán ser modernizadas y por las que puja también alguna empresa comarcal del sector (La Nueva España, 25-2-2005, p. 14, y El Comercio, 26-2-2005, p. 22).

*Langreo.* El matadero frigorífico de Frieres (Langreo) es cerrado en septiembre del 2001 hasta que mejore las instalaciones y construya una red de saneamiento que evite el vertido irregular al río Nalón de los purines almacenados en el interior de una fosa séptica y los traslade a la depuradora de aguas próxima al matadero (El Comercio, 16-11-2001, p. 26). Una vez realizadas las obras son revisadas por la Confederación Hidrográfica, Consejería de Medio Ambiente y Ayuntamiento. Aunque es comarcal, Langreo tiene el 67% de responsabilidad y retrasa su apertura pese a las peticiones de la Mancomunidad de Municipios del Nalón (La Voz de Asturias, 19-12-2001, p. 24). Tras casi tres meses de inactividad se reabre (La Nueva España, 21-12-2001, p. 15) pero se vuelve a cerrar coyunturalmente por falta de veterinarios que realicen la inspección “ante mortem” de las reses (La Voz de Asturias, 26-12-2001, p. 20).

*Margolles (Cangas de Onís).* Matadero comarcal gestionado por una cooperativa de carniceros durante más de una década. En febrero del 2002, se remodela la anterior depuradora de las aguas del matadero que vertía a cotos salmoneros y obligó a la Mancomunidad del Oriente a pagar fuertes multas a la Confederación Hidrográfica (La Voz de Asturias, 15-02-2002, p. 32). En el 2004, ante el descenso de animales sacrificados (se reducen de 1.500.000 a 600.000 kilos anuales) que supone unas pérdidas de unos 4.500 euros al mes, la cooperativa de carniceros abandona la gestión del macelo (La Voz de Asturias, 4-3-2004, p. 41). En noviembre, la Mancomunidad del Oriente adjudica la gestión del matadero a la empresa Frigoríficos del Nalón por diez años prorrogables. Esta empresa prevé invertir 874.000 euros en mejoras que permitan duplicar la producción y ampliar la plantilla laboral hasta los trece trabajadores (La Voz de Asturias, 12-11-2004, p. 46).

*Cangas del Narcea.* El Ayuntamiento encarga un estudio económico, técnico y de gestión de las instalaciones de un macelo municipal. Se apoya en que es el municipio asturiano con más reses de carne: 13.600 cabezas de ganado de las que el 98% se destina a la producción cárnica. Existen en

el municipio 1.390 explotaciones ganaderas de las que el 95% sacrificaban animales en la matanza domiciliaria que, según la nueva normativa, ha quedado prohibida ya que las reses deben ser sacrificadas en mataderos cualificados (La Nueva España, 11-11-2001, p. 31). También se señala que hay una fuerte demanda social que puede ser un instrumento oportuno para desarrollar el tejido industrial ligado al sector ganadero (El Comercio, 12-11-2001, p. 28).

Cangas del Narcea sacrifica anualmente unas 21.000 reses del total de 80.000 que se sacrifican a nivel provincial, más del 26%, lo que justificaría la creación del matadero aunque se cierren otros, cinco de los nueve existentes en el Principado, por estar ubicados en zonas con poca producción cárnica (El Comercio, 7-09-2002, p. 40). El estudio realizado por el CECO-DET señala que sería viable la construcción de un matadero siempre que vaya acompañado de una sala de despique. Su puesta en marcha supondría una inversión de 1,8 millones de euros y su rentabilidad sería escasa salvo en los meses invernales (La Voz de Asturias, 15-01-2003, p. 31).

A comienzos de 2005, se aprueba el anteproyecto de un matadero comarcal en el nuevo polígono de Tebongo con un total de 4.200 metros cuadrados en el que se realizarán tareas de despique, envasado y comercialización (La Voz de Asturias, 24-1-2005, p. 29). Costará 2,34 millones de euros y se prevé que permita sacrificar 2.185 toneladas/año, de las que un 80% correspondería a vacuno y un 19% a porcino, procedentes de Cangas del Narcea y los municipios limítrofes de Allande, Degaña e Ibias. Será gestionado por consorcio de ganaderos y el ayuntamiento cangués (La Voz de Asturias, 6-5-2005, p. 39).

## EL DEBATE DE LAS MATANZAS CASERAS

El mal de las vacas locas en el 2000 y el miedo a la fiebre aftosa a comienzos del 2001 supusieron una reducción drástica del consumo de carne de vacuno en dichas fechas con las consiguientes pérdidas para ganaderos e industrias cárnicas que se palían con la recuperación del consumo a finales del 2001 aunque siguen siendo altos los costes sanitarios para los ganaderos.

Estos problemas sanitarios forzaron a la Unión Europea y a los gobiernos nacionales y autonómicos a tomar medidas para que no afectasen a los consumidores. Una de ellas es la prohibición de las matanzas domésticas. El Principado prohibió dichas matanzas domiciliarias, salvo la del cerdo, el 8 de junio del 2001, obligando a que dichos sacrificios de vacuno, ovino

y caprino, se efectúen en los macellos de la región, lo que supone para los campesinos un aumento de los gastos y trámites burocráticos y para los mataderos una saturación de trabajo en los meses de noviembre a enero que son los que tradicionalmente se han destinado al sacrificio de reses que garantizan el autoconsumo todo el año<sup>10</sup>.

El nuevo sistema supone unos costes para el campesino de unos 100-120 euros por vaca si el matadero está cerca, llegando a los 180-240 en núcleos aislados de Degaña e Ibias, y 30-45 euros por ternero entre transporte, tareas de sacrificio y certificado del veterinario, cifras que se comentan por sí solas, teniendo en cuenta el valor de las reses, y que han propiciado numerosas protestas y peticiones de que se levante la prohibición de estos sacrificios domésticos. Estas peticiones las han realizado ayuntamientos como los de Mieres y Tineo, el sindicato COAG, la Unión de Cooperativas Agrarias (UCAPA), etc., quienes señalan que se deben extremar los controles veterinarios y se quejan del mal estado de la carne sacrificada cuando se devuelve a los ganaderos, muchos de los cuales señalan que está peor que si las matanzas las hubiesen realizado ellos mismos, tarea en la que ponen todo el empeño posible porque va a formar parte de su dieta prácticamente todos los días del año.

Para sindicatos y ganaderos, la medida más que higiénico-sanitaria pretende paliar los problemas económicos de muchos mataderos en declive para evitar su cierre por falta de competitividad y puede conducir a un mayor abandono de las explotaciones ganaderas por este nuevo ataque a su economía. La nueva legislación ha sido apoyada casi exclusivamente por las industrias cárnicas, las grandes beneficiadas ya que algunas, como el matadero de Tineo, duplicó el número de sacrificios diarios en los meses invernales, incrementándose las tareas el resto del año, aunque en menor medida, para evitar la saturación de noviembre y diciembre (Feo Parrondo, 2003b, p. 10).

Las peticiones de ayuntamientos, UCAPA, sindicatos y ganaderos, que llegaron a recoger unas diez mil firmas de titulares de explotaciones ganaderas (según el censo agrario de 1999, hay en Asturias 43.510 explotaciones agrícolas y ganaderas), han sido rechazadas por la Consejería de Salud y Servicios Sociales del Principado basándose en la legislación europea y

---

10. Anualmente se sacrificaban en Asturias unas 20.000 reses vacunas en los domicilios particulares, cifra que confirma que se trata de una tradición arraigada en el campo astur, siendo muy inferior el número de ovejas y cabras sacrificadas.

española que obligan a eliminar los posibles materiales específicos de riesgo en los mataderos, en un momento en que los casos de brucelosis en la cabaña bovina astur han bajado más del 60% en la última década, situándose Asturias a la cabeza de España en dicho retroceso. La solución más adecuada sería controlar los aspectos sanitarios de la ganadería y la composición y etiquetado de la carne comercializable desde el matadero al consumidor final y no dar tanta importancia a otros criterios a la hora del sacrificio de animales para autoconsumo doméstico<sup>11</sup>.

## LA INDICACIÓN GEOGRÁFICA PROTEGIDA “TERNERA ASTURIANA”

Para tratar de paliar el problema del descenso del consumo de la carne de vacuno, la Consejería de Medio Rural y Pesca del Principado elabora en el año 2000 el Plan de la Carne en el que se preveían sacrificar unos 40.000 terneros anuales. Los trámites se realizan ante Madrid y Bruselas con el visto bueno de sindicatos y asociaciones de ganaderos.

Tras el “Certificado de Calidad ISO 9002” conseguido a finales de 1998, se pretendía lograr la Indicación Geográfica Protegida “Ternera Asturiana”. El 13 de junio del 2001, la Consejería de Medio Rural y Pesca aprueba el Reglamento y lo envía al MAPA y a Bruselas. El 19 de octubre del 2001 aparece publicado en el BOE y en abril del 2002 se pone en marcha tras el visto bueno de Bruselas. En ese momento, la nueva marca de calidad contaba con unos 2.400 ganaderos inscritos y 5.200 terneros registrados, cifras que ha aumentado desde entonces, incrementándose también el número de mataderos y salas de despiece registrados. El control de la calidad del producto lo comparten el Consejo Regulador, la Consejería y el MAPA en el ámbito de sus respectivas competencias. El Consejo Regulador controlará los registros de las explotaciones ganaderas, de mataderos, salas de despiece y de mayoristas abastecedores.

El artículo 5 del Reglamento deja muy claro que “únicamente los animales producidos, criados y engordados en Asturias, de las razas Asturiana de los Valles, Asturiana de la Montaña, sus cruces entre sí y con otras hembras de aptitud cárnica adaptadas a la zona de producción, son aptos para

---

11. Los países europeos están adoptando recientemente el modelo islámico y judío de sacrificar los animales “sin dolor” y un buen ejemplo es la normativa en esta dirección de la Xunta de Galicia sobre el sector porcino de diciembre del 2002.

suministrar carne que pueda ser amparada por la IGP "Ternera Asturiana". El artículo 12 también es muy claro al señalar que "la edad máxima de sacrificio será 12 meses para los animales que pertenezcan a la categoría comercial "Ternera Culón", y 18 meses para los que pertenezcan a las categorías comerciales "Añojo Culón" y "Añojo". Conviene recordar que los añojos de Asturiana de los Valles se suelen vender con edades entre 12 y 18 meses y un peso en vivo de 500-600 kilos mientras los de Asturiana de la Montaña se venden a los 5-8 meses, siendo terneros, si las madres se destinan a producción láctea, o ya añojos a los 15-18 meses si se dedican a la producción cárnica.

Algunas normas de alimentación de dichos terneros son muy ambiguas: la alimentación del ganado destinado al sacrificio y que aspiren a ser protegidas deberán adaptarse "a las normas tradicionales de manejo en Asturias, basándose en el aprovechamiento de los recursos naturales, según las peculiaridades típicas que han marcado tradicionalmente la producción cárnica asturiana y que están ligadas a factores geográficos y sociológicos propios de esta Comunidad" (artículo 6). El propio artículo 6 señala, sin embargo, en un plan mucho más estricto que "el amamantamiento será obligatorio, como mínimo, durante los cinco primeros meses de vida del animal", algo difícil de comprobar. Por su parte, el artículo 9 señala que "la alimentación suplementaria de los animales después del destete (...) deberá basarse en concentrados a base de cereales y leguminosas".

Algunas medidas, que compartimos, son muy difíciles de lograr: "el transporte de los animales hasta el matadero se realizará de forma que el animal no sufra alteraciones o molestias, que produzcan un estrés perjudicial para la calidad de la carne" (artículo 9). Esta medida es muy difícil que se pueda conseguir con un ternero nacido y criado al aire libre cerca del lago Enol o en el puerto de Somiedo y al que, de pronto, suban a un camión para trasladarlo a cualquier matadero regional (Feo Parrondo, 2002a, p. 24).

Medidas como inscripción en el registro de las explotaciones, marcaje de terneros, control de la alimentación de ellos y de sus madres, análisis de piensos, clasificación y sellado de los canales en el matadero y de los centros de ventas serán pasos decisivos para garantizar una calidad adecuada de la carne de vacuno asturiana y sin riesgos para los consumidores y esperamos que sirvan también para mejorar la rentabilidad económica de los ganaderos y de las industrias cárnicas del Principado.

Constituida a mediados de marzo del 2002, en octubre ya contaban con 4.626 explotaciones (las cárnicas son unas 6.500 en Asturias), 115 mayoristas, 20 mataderos y salas de despiece y otras 230 tiendas (El

Comercio, 12-10-2002, p. 29). A finales de 2003, la IGP contaba con 4.294 explotaciones con 55.202 vacas registradas: 41.915 de asturiana de los valles, 1.930 de asturiana de la montaña y 11.357 fruto de cruces mestizos (Diego Sierra, 2004, p. 48). A 31 de diciembre de 2004 había inscritas casi 60.000 vacas y 26.000 terneros repartidos entre 4.550 explotaciones. Se pasó de 11.075 terneros sacrificados en 2002 a 14.895 en 2004, ascendiendo su peso de 2.755.386 a 3.721.745 kilos certificados (La Voz de Asturias, 17-3-2005, p. 8), permitiendo una recuperación del sector tras la crisis de las vacas locas y fijar población en algunas zonas rurales asturianas.

A comienzos de septiembre de 2003 la IGP Ternera Asturiana se convierte en una marca oficial de la UE, pasando a ser denominación de origen protegida de la UE desde el 20 de agosto de 2004 junto con las carnes de la Sierra de Guadarrama, de Cantabria y del País Vasco, la ternera navarra y el pimiento riojano, sumándose a la lista de 650 productos anteriormente protegidos por la legislación comunitaria (El Comercio, 21-8-2004, p. 21).

Recibido 02-06-05

Aceptado 10-03-06

## BIBLIOGRAFÍA<sup>12</sup>

- AA.VV. (1978): *Guía de las industrias cárnicas españolas y panorama socioeconómico del sector*, Madrid, GDA, 450 pp.
- AA.VV. (1994): *Carnes y despojos para el consumo en Asturias*, Oviedo, Consejería de Sanidad y Servicios Sociales, 150 pp.
- AA.VV. (1995): *Productos cárnicos para el consumo en Asturias*, Oviedo, Consejería de Sanidad y Servicios Sociales, 248 pp.
- AA.VV.(1999a): *El sector cárnico en España: guía de empresas y productos*, Madrid, Estrategias Alimentarias, 926 pp.
- AA.VV.(1999b): *Veinticinco años del sector cárnico español*, Madrid, Publicaciones Técnicas Alimentarias, 500 pp.
- BUXADE CARBO, C. (1988): *El desafío. La ganadería española en la CEE de los Doce*, Madrid, Mundi Prensa, 436 pp.
- CASTELLS, M. (dir.) (1994): *Estrategias para la reindustrialización de Asturias*, Madrid, Civitas, 762 pp.
- CASTRO ALONSO, P. (1994): *Producción de carne de vacuno, ovino y caprino en Asturias: situación, perspectivas y necesidades de actuación*, Oviedo, Consejería de Medio Rural y Pesca, 18 pp.

---

12. Además de la bibliografía citada se han manejado numerosos artículos de la prensa regional (*La Voz de Asturias*, *La Nueva España*, *El Comercio* y *Eco de Luarca*) e información de numerosas páginas webs ([www.asocras.com](http://www.asocras.com); [www.ternerasturiana.org](http://www.ternerasturiana.org); [www.mapya.es](http://www.mapya.es)).

- CONSEJERIA DE MEDIO RURAL Y PESCA (2001): *Reglamento de la Indicación Geográfica Protegida "Tertera Asturiana" y su Consejo Regulador*, Oviedo, 14 pp.
- DIÁZ PATIER, E. (1978): *Número, localizaciones y tamaños óptimos de mataderos en Galicia*, Madrid, MAPA-INIA, 102 pp.
- DICCIONARIO *enciclopédico del Principado de Asturias* (2004), Oviedo, Nobel, t. 7, p. 182-190 (voz "ganadería").
- DIEGO SIERRA, V. de (2004): "Tertera Asturiana. Indicación Geográfica Protegida", *Ganadería*, 27, p. 46-49.
- ESPEJO MARIN, C. (1996): *Comercialización y producción ganadera en la región de Murcia*, Murcia, Consejería de Medio Ambiente, Agricultura y Agua, 142 pp.
- FEO PARRONDO, F. (1997a): "Industrias lácteas en España: Central Lechera Asturiana", *Estudios Geográficos*, 229, p. 565-591.
- FEO PARRONDO, F. (1997b): "Agroindustria y comercialización de productos agropecuarios", *Geographicalia*, 34, p. 111-135.
- FEO PARRONDO, F. (2001): "La avicultura en Asturias: un sector a potenciar", *Eco de Luarca*, 938, p. 4.
- FEO PARRONDO, F. (2002a): "La Indicación Geográfica Protegida "Tertera Asturiana"", *Eco de Luarca*, 960, p. 24.
- FEO PARRONDO, F. (2002b): "La regulación de la fauna en la ordenación rural" en *Actas del XI Coloquio de Geografía Rural. Los espacios rurales entre el hoy y el mañana*, Santander, Univ. Cantabria-AGE, p. 129-138.
- FEO PARRONDO, F. (2003a): "Avicultura en España: cambios productivos y territoriales", *Nimbus*, 11-12, p. 129-149.
- FEO PARRONDO, F. (2003b): "Matanzas en el occidente astur", *Eco de Luarca*, 968, p. 10.
- FEO PARRONDO, F. (2005): "Turismo gastronómico en Asturias", *Cuadernos de Turismo*, 15, pp.77-96.
- FERNÁNDEZ LAMUÑO, J.A. (1986): *Asturias ganadera*, Oviedo, Instituto Estudios Asturianos, 70 pp.
- FERNÁNDEZ-TRESGUERRAS, J.R. y MONTES, S. (2001): "La cooperación en los sectores industriales para el desarrollo local: el caso de la industria en el territorio del Pacto Territorial para el Empleo en las comarcas mineras de Asturias" en *Actas del XVII Congreso de Geógrafos Españoles*, Oviedo, AGE-Universidad, 528 págs, cfr. pp. 311-315.
- INE (1997): *Encuesta industrial de empresas*, Madrid.
- MACEDA RUBIO, A. (1983): "Geografía rural" en *Geografía de Asturias*, Salinas. Ayalga, t. 4, p. 73-209.
- MACEDA RUBIO, A. (1984): "La industria alimentaria en Asturias", *Ería*, 6, p. 47-69.
- MAPA (2003): *La alimentación en España 2001*, Madrid, 622 pp.
- MARTÍNEZ MARCO, F. (1996): *Los concursos-exposiciones de ganado (1939-1991) en Llanes y sus servicios veterinarios. Influencia sobre el fomento pecuario*, Torrelavega, Quinzanos, 156 pp.
- ORTUÑO PÉREZ, S.F. Y GONZÁLEZ HERRAIZ, S. (1999): *La ganadería extensiva en España. Un elemento imprescindible en la gestión del Medio Ambiente*, Madrid, Bellisco, 202 pp.
- OSORO OTADUY, K. et al. (2003): *Utilización de los recursos pastables en la producción, calidad y rentabilidad de la carne en la Cornisa Cantábrica*, Oviedo, KRK-SERIDA, 36 pp.
- PÉREZ MÉNDEZ, J.A. (dir.) (2004): *Evaluación económico-financiera de los planes de mejora en las ganaderías de leche en Asturias*, Madrid, MAPA, 480 pp.
- SANZ PÉREZ, B. (1999): "Conservación de carnes y productos cárnicos" en AA.VV.: *Recursos agroalimentarios de Galicia*, Lugo, Dip. Provincial, 184 págs, cfr. pp. 105-130.
- SEGRELLES SERRANO, J.A. (1993): *La ganadería avícola y porcina en España. Del aprovechamiento tradicional al industrializado*, Alicante, Universidad, 438 pp.

**Resumen**

El sector cárnico es, tras el lácteo, el más importante del medio rural asturiano. El cese de muchas pequeñas explotaciones lecheras, por tener una cuota reducida, ha propiciado un incremento de la ganadería destinada básicamente a la producción de carne. En este trabajo analizamos las modificaciones recientes en el tipo de explotaciones ganaderas, sus cambios productivos, mercados, industrias cárnicas, mataderos y matanzas caseras, que se están modificando por los cambios legislativos, económicos, de consumo y por el logro de la Indicación Geográfica Protegida "Ternera Asturiana".

**Palabras clave:** Sector cárnico, Asturias, explotaciones ganaderas, mercados, industrias cárnicas, calidad.

**Abstract**

After the dairy sector, the meat sector is the most important sector in the rural communities of Asturias. The closing of many dairy operations due to reduced quotas has caused an increase in ranching, mainly aimed at meat production. In this piece, we will analyze the recent changes in the types of meat operations, including production changes, markets, the meat industry, and commercial and home slaughtering, which are being transformed by legislative, economic and consumption changes, and because of the achievement of a protected geographical indication "Beef from Asturias".

**Key words:** Meat sector, Asturias, meat operations, markets, meat industry, quality.

**Resumé**

Le secteur de la viande est, après le laitier, le plus important du domaine rural des Asturies. La fermeture de beaucoup d'exploitations laitières, à cause d'un quota laitier réduit, a favorisé une augmentation de l'élevage consacré essentiellement à la production de viande. Le travail que nous avons réalisé analyse les récentes modifications du type d'exploitation d'élevage, leurs changements productifs, les marchés, les industries de la viande, les abattoirs et les abattages réalisés à la maison, qui commencent à se modifier grâce à des changements législatifs, économiques, de consommation et grâce à l'obtention de l'Indication Géographique Protégée "Veau des Asturies".

**Mots clés.** Secteur de la viande, Asturias, exploitation d'élevage, marchés, industries de la viande, qualité.